LA FAMILIA EN EL TIEMPO Y ESPACIO EN LA NOVELA DE PÍO BAROJA "EL ÁRBOL DE LA CIENCIA"[1]

***Abstract**: Under the title* "The Tree of Knowledge" *(1911), Pío Baroja's novel expresses a very pessimistic time under the influence of Schopenhauer, who was also the face of a noventayochismo and historical particularity of the colonial disaster. Considering the family as the natural and fundamental group unit of society, in this work we try to analyze their role, position and shape in the context of time and space on the novel of Basque writer. The end of the nineteenth century, a time in which the novel developed, and Spain, the spice in which the characters are presented and the contrast between the city (Madrid) and people (Alcolea) serve as a complex prism through which contemplate the family types on the one hand, and family relations, on the other. The aim of our research is to determine the temporal and spatial relationships that concretize the fundamental features of the family and its influence on the main characters in the novel.*

***Keywords**: family, time, space.*

1. Introducción

En el presente estudio tratamos de analizar la familia en la novela de Pío Baroja *El árbol de la ciencia,* partiendo de la opinión que la familia influye sobre el desarrollo del protoagonista, Andrés Hurtado, en su conducta, actitudes y decisiones, marcándole su vida desde la infancia hasta la muerte. En nuestro análisis elaboramos el espacio narrativo donde se desarrolla el argumento de la novela - Madrid, el campo en los alrededores de Valencia y el pueblo Alcolea del Campo, como también el tiempo que abarca un período histórico alrededor del año 1898. Nuestra meta es explicar la interrelación entre la familia y los hechos históricos y sociales.

A principios del siglo XX en Europa y España la novela moderna se caracteriza por una nueva sensibilidad como consecuencia de la aparición de transcendencia interior y la sensación de vacío, de lo que escribe Kahler utilizando las categorías conceptuales de filosofía existencialista. El teorético alemán escribe sobre la interiorización de la novela moderna a causa de los cambios de la realidad exterior y la influencia de los inventos científicos. Conforme a Kahler, el mundo objetivo penetra en el mundo funcional y el acto creativo llega a ser el protagonista de la narración. Se revela el problema del tiempo subjetivo frente al flujo general de la vida, la desorientación, el abandono, soledad existencial de la criatura humana en un mundo similar a un laberinto, la imposibilidad de acercamiento entre el hombre y el sentido, entre el ser humano y Dios, entre el padre e hijo. (Kahler, 1970: 43-44).

La novela moderna española del inicio del siglo XX tiende al cambio y movilidad total, oponiéndose a las convenciones adoptadas, especialmente a las normas estéticas y poéticas del naturalismo y realismo. Los sistemas ideológicos resultan incapaces de acomodar epistemológicamente la multitud de funciones creadas por las innovadoras maneras de vivir, por ejemplo, por la velocidad que aproxima lo distante (Gullón, 1992: 17), cambiando la percepción de la dimensión temporal. En España, los cambios en la novela son también el reflejo de la ineficacia del gobierno y de la

[1] Ksenija Šulović, Universidad de Novi Sad, Novi Sad, ksenijasulovic@gmail.com.

*El presente artículo ha sido redactado dentro del proyecto MNTR-RS n°178002 *Lenguas y cultura en tiempo y espacio*

BDD-A5870 © 2011 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.34 (2026-11-13 23:57:34 UTC)

sociedad corrompida por los intereses de la burguesía en la administración de justicia y social de lo que los intelectuales se dan conciencia.

El cambio de la sensibilidad y el contraste entre lo actual y lo pasado se manifiestan como una nueva visión expresada en las novelas de escritores noventayochistas, José Martínez Ruiz, Miguel de Unamuno, Pío Baroja y Ramón del Valle-Inclán.

La obra de Pío Baroja (1872-1956) se considera hoy uno de los pilares de la tradición novelesca moderna en la literatura española. Cultivó preferentemente el género narrativo. Defensor de una novela abierta, considerándola como un fluir en sucesión, compuso sus obras a través de una serie de episodios dispersos, unidos, en mayoría de novelas, por un personaje principal. El mundo de ficción del escritor vasco se caracteriza por un equilibrio entre invención creadora y capacidad de registro de las experiencias personales. Baroja „proyecta en sus ficciones sus vivencias y recuerdos, sus ansias y frustraciones íntimas, su pensamiento e inquietudes intelectuales" (Pedraza Jiménez, Rodríguez Cáceres, 1997: 280)

Según Germán Gullón, en la novela *El árbol de la ciencia* Baroja „se enfrenta a varios de los dilemas que tenía planteados la sociedad española." (Gullón, 1992: 132) y el escritor vasco sobre su novela dice: *„El árbol de la ciencia* es, entre las novelas de carácter filosófico, la mejor que yo he escrito. Probablemente es el libro más acabado y completo de todos los míos, en el tiempo en que yo estaba en el máximo de energía intelectual. A pesar de su final trágico, no creo que deje un fondo de melancolía. Hay en ella una visión de tiempos pasados, una recapitulación." (Baroja, 1978: 801)

Extraída de la propia biografía del escritor, la novela representa concepción dolorosa del mundo, análoga a la de los pintores de su época, Zuloaga, Regoyos o su hermano Ricardo Baroja (Fressard, Urrutía, 1995: 38), cuyo lenguaje plástico coincidía con la lectura trágica y regeneracionista del „problema de España" consolidando estilo de la „España negra". Pío Baroja describe la atmósfera de estancamiento y de decadencia de la clase media y su estilo es el de un observador impersonal que establece exactamente lo que ve con un mínimo de palabras. Según Ortega y Gasset: „Lo mejor y lo peor de la España actual se presenta en Baroja a la intemperie, sin pellejo." (Ortega y Gasset, 1979: 341) La acción de la novela se desarrolla en España, en la cual la influencia de la cultura era realmente restringida y localizada a cuestiones técnicas, como dice el mismo autor. Al poco comenzar de la novela Andrés Hurtado empieza la carrera de medicina en Madrid, en un ambiente de ficciones, residuo del pragmatismo viejo y sin renovación. El comentario irónico del escritor acerca más precisamente este ambiente cuando dice: „…teníamos aquí grandes hombres que producían la envidia de otros países: Castelar, Cánovas, Echegaray… España entera y Madrid sobre todo, vivía en un ambiente de optimismo absurdo: todo lo español era lo mejor." (Baroja, 1979: 13). En realidad, el ambiente de inmovilidad con tendencia natural a la mentira representa un fondo pesimista en el cual se mueve el protagonista. „La vida en general, y sobre todo la suya, le parecía una cosa fea, turbia, dolorosa e indomable." (Baroja, 1979: 33) „De esta impresión última y decisiva ante el conjunto del universo y de la existencia late, gime, trema so la primera página que Baroja escribió lo mismo que so la más reciente. De esa emoción, como de una amarga simiente, ha crecido la abundante literatura de este hombre, selva bronca y agria, áspera y convulsa, llena de angustia y desamparo." (Ortega y Gasset, 2005: 151)

La novela de Pío Baroja *El árbol de la ciencia* confirma que la familia básica a fines de siglo está en crisis, al igual que toda la sociedad española que pasa por un

BDD-A5870 © 2011 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.34 (2026-11-13 23:57:34 UTC)

período de abulia[1]. A causa de la industrialización, los cambios técnicos, económicos y culturales la sociedad entera sufre grandes cambios, influyendo sobre las relaciones dentro de ella. El concepto de la familia está muy presente en la novela demostrándose como una unión problemática o incompleta. La familia como la célula básica de la sociedad tiene un papel muy importante tanto para sus miembros cuanto para la sociedad.

2. El concepto de la familia y sus formas en la novela *El árbol de la ciencia*

Conforme a Saavedra Oviedo la familia es una estructura social básica que consta de padres e hijos. Representa también una institución que dicta valores y pautas de conducta, poniendo a los miembros de la familia en una relación basada en lazos afectivos. La familia, también, tiene el papel de reproducción y siendo orgánicamente unida a la sociedad, la transforma e influye sobre los cambios sustanciales de la misma. Igualmente se puede hablar sobre la inseparabilidad del tiempo y espacio que influyen sobre la forma y función de la familia. Saavedra Oviedo distingue la familia nuclear, como la unidad básica que se compone de esposo, esposa e hijos, luego la familia extensa que se compone de más de una unidad nuclear y se extiende más allá de dos generaciones y finalmente la familia monoparental, que está compuesta por uno de los padres y sus hijos.

En España, a finales del siglo XIX, la familia sufre importantes cambios debido a las circunstancias presentes. Entre otras, un despegue productivo industrial, las inversiones extranjeras, el importe de costumbres y modas. Ocurren, igualmente, la rápida traducción y divulgación de los clásicos del feminismo, la profusión de estudios antropológicos describiendo peculiaridades del matrimonio, familia y noviazgo en otras culturas, las críticas del movimiento anarquista español a la situación de la mujer y a la familia burguesa, como también el intenso debate sobre la orientación jurídica del matrimonio y la familia, cuyo punto culminante se produciría con motivo de la Ley de Matrimonio Civil de 1870. (Iglesias de Ussel, Flaquer, 1995: 58). Es obvio que la cuestión de la familia está estrechamente vinculada con la sociedad y la cuestión femenina. A finales del siglo XIX en España los signos de cambio en la imagen de la mujer española se limitaban a estratos muy selectos de una sociedad moralista y tradicional. La máxima aspiración de las tenues corrientes feministas que existían fueron reivindicaciones elementales, como el derecho al trabajo o a la educación, alejadas todavía de demandas de igualdad o derechos legales. La mujer española pertenecía a un colectivo anclado en el pasado por unos códigos, Civil (1889), Penal (1870) y de Comercio (1885) que garantizaban la subordinación femenina limitando su autonomía personal y laboral, por una tasa de analfabetismo del 81 % y por una Iglesia represora y omnipotente. (Melián Pérez, 2005: 20)

Una contribución importante a la posición de la mujer y su emancipación en el siglo XIX dieron Emilia Pardo Bazán, Concepción Arenal, pero también las mujeres como Carmen Baroja, Zenobia Camprubí y Elena Fortún.

[1] Ángel Ganivet introduce este término en su obra Idearium español. Ver: Ganivet, A. (1977) *Idearium español. El porvenir de España*, Espasa-Calpe, Madrid, p. 132.

BDD-A5870 © 2011 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.34 (2026-11-13 23:57:34 UTC)

2.1. Familia monoparental en la novela *El árbol de la ciencia*

Conforme a Jaksic, el crecer y cambios en desarrollo que acompañan al niño en el camino hacia la adolescencia llevan consigo numerosos problemas. Si el niño crece solo junto a uno de los padres estos problemas aún aumentan y representan causantes potenciales de algunos trastornos en diferentes esferas de la personalidad. (Jaksic, 2004: 44) Siendo el protagonista de la novela El árbol de la ciencia personaje que proviene de una familia monoparental nos centramos en analizar su persona con el fin de descubrir si existe algún trastorno o consecuencia en cuanto a su desarrollo intelectual, emocional o social.

La imagen de la familia del protagonista, Andrés Hurtado, es compleja y desequilibrada. Baroja hila relaciones entre el protagonista y su padre y hermanos, haciendo círculos alrededor del protagonista, sumergiéndose profundamente en el fondo de su alma. El desentendimiento entre Andrés y su padre es profundo e irreparable por lo que el protagonista siente un gran vacío en el alma y una inclinación a la tristeza. El sentimiento de abandono y pérdida provocan el desprestigio del padre en Andrés porque „en casi todos los momentos de su vida experimentaba la sensación de sentirse solo y abandonado." (Baroja, 1979: 15) Andrés busca su espacio, su lugar en el universo, se ocupa en cuestiones existencialistas y coge una actitud observadora y crítica frente a su padre y hermanos. „Se sentía aislado de la familia, sin madre, muy solo, y la soledad le hizo reconcentrado y triste (…) prefería meterse en su cuarto y leer novelas." (Baroja, 1979: 18). Aquí deberíamos también tomar en consideración que el papel del padre tiene gran importancia en el desarrollo psicológico del hijo. El padre frecuentemente resuelve los vínculos simbióticos entre el hijo y la madre y ayuda la individuación del niño (Abelin, 1975: 293-302). Eso también lo afirma y Freud cuando dice que „en infancia prematura no existe semejante necesidad que sea tan fuerte como la necesidad de protección paternal" (Freud, 1953: 72) Precisamente Andrés Hurtado ha sufrido por una doble necesidad, la de la presencia de su madre y la del amor y comprensión de su padre, lo que era fundamental para el desarrollo de su personalidad por lo que tendría dificultades en resolver las cuestiones existenciales.

Otro modelo de la familia monoparental es la familia de Lulú. A pesar de escasa descripción es obvio que la familia vive en malas condiciones, en aquellas casas madrileñas con patio de vecindad y galerías llenas de puertas. Doña Leonarda, la viuda, tiene dificultades en enfrentarse con la realidad y se siente débil para emprender cualquier acción. Consciente de que sus dos hijas tienen que salir adelante ve el matrimonio como solución de sus problemas. En vez de demostrar amor sincero y desinteresado y de dar una educación apropiada su actitud se limita en el control y la vigilancia de sus hijas.

Las dos familias, la de Andrés y de Lulú, carecen de manifestaciones de amor profundo y sincero, de diálogo, apoyo y comprensión. Los padres son incapaces para jugar su papel verdadero. La familia se presenta en un espacio en el que el ser humano más con sus defectos que con bondades está inmerso en un mundo en proceso de cambio general. El concepto de la felicidad no está presente explícitamente y se confunde con los valores materiales. Sin embargo, las familias de los dos personajes llegaron a ser monoparentales por consecuencia de la muerte de uno de los padres de modo que aquí no podemos hablar de la destrucción de la familia por razones sociales o desentendimiento personal.

BDD-A5870 © 2011 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.34 (2026-11-13 23:57:34 UTC)

2.2. La familia nuclear

Teóricamente, una ideal familia nuclear representa apoyo y soporte básico para sus miembros y es portadora de un ideal de democracia y libertad. (Saavedra Oviedo, 2008) En la novela de Baroja aparecen más de dos modelos de la familia básica o nuclear. La primera es la familia de José, llamado Pepinito y su mujer Dorotea e hija Consuelo, en el pueblo de Alcolea del Campo. Su vida común está hundida en la típica sordidez de la vida de los pueblos españoles. Por ausencia del amor y comunicación la familia es inestable lo que contribuye que Dorotea fácilmente entre en relación sexual con Andrés, lo que indica el cambio de la actitud femenina frente al matrimonio pero también la insatisfacción con la vida que lleva.

El matrimonio de Andrés y Lulú representa al principio un modelo ideal de la familia nuclear. El protagonista con mucho entusiasmo trata de formar una vida tranquila por lo que se empeña en arreglar la casa para formar un hogar aislado de la vecindad. Durante un periodo el protagonista vive feliz y contento con la vida matrimonial. Pero en el momento cuando se enfrenta con el deseo de Lulú en tener hijos el protagonista vive en una angustia continua. El embarazo cambia la personalidad de su mujer y también la relación entre los cónyuges. En vez de sentirse feliz por formar una familia nuclear Andrés siente que en su vida se abre un abismo que le produce vértigo. El pesimismo e inacción del protagonista, su incompatibilidad con la vida que le rodea y la muerte de Lulú lo llevan al suicidio.

2.1. La familia extensa

Baroja presenta la familia de Manolo el Chafandín la cual simbólicamente representa la clase social baja de los suburbios de Madrid del 98. La familia en la que viven tres generaciones bajo un techo, en la que destacan la explotación de la mujer que manutiene toda la familia, la irresponsabilidad del hombre y una madre hundida en alcoholismo. Doña Venancia expresa la mentalidad de la clase obrera, acostumbrada a trabajar y servir a la gente rica sin opinar y juzgar los hechos negativos.

3. La familia en tiempo y espacio:

En la novela *El árbol de la ciencia* el tiempo se revela e intensifica en el espacio y consigue una forma visual. En la narración se distinguen dos tipos de la temporalidad: la interna y la externa, respectivamente. (Cueto Pérez, 1985: 31).

Al hablar de la temporalidad externa deducimos que el tiempo en el que se realiza la acción de la escritura se coloca en el fin del siglo XIX. La temporalidad externa se manifiesta en la situación socio-económica de España, un ambiente de afirmación burguesa y de lucha de los intelectuales jóvenes de origen pequeño burgués, es decir en la verdadera división de España entre los que piensan dentro del sistema y los que se le oponen. Profundamente ligada a este ambiente se presenta la familia en sus diversas formas.

En cuanto al tiempo interno, según María Cueto, la novela encierra unos diecisiete o diecinueve años. El punto de partida del texto narrativo es el momento cuando el protagonista Andrés Hurtado empieza con sus estudios universitarios y finaliza con su muerte. La novela es una estructura total y acabada y está dividida en siete partes, de las cuales cada una abarca un periodo de la vida del protagonista

BDD-A5870 © 2011 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.34 (2026-11-13 23:57:34 UTC)

respetando el tiempo cronológico. La trama está organizada por medio de sucesión lineal de escenas sueltas, vinculadas por la presencia del protagonista.

Escrito en tercera persona, el texto contiene la formula existencial y en el mismo comienzo su construcción permite al lector su propia reconstrucción para el mejor entendimiento. Igualmente la narración tiene tres niveles paralelos: el tiempo de la formación del personaje principal, el periodo de la presencia del pensamiento de Kant y Schopenhauer en su ideología y el tiempo del desastre del 1898.

El tiempo de la formación representa elementos autobiográficos, destacando la falta de la contribución de la familia en la decisión del protagonista sobre su futura carrera. Durante este periodo, sintiéndose solo en su familia el estudiante comienza con el razonamiento de Kant sobre la cuestión de la realidad llegando a una concepción pesimista sobre el destino del hombre, como también la interpretación de Schopenhauer que en un mundo de crueldad universal en todas las formas de vida, la familia, la justicia, la libertad y los demás ideales son ilusiones. „La vida aparece como una cosa oscura y ciega, potente y jugosa, sin justicia, sin bondad, sin fin" (Baroja, 1979: 134). El sentimiento de abandono está presente en casi todas etapas de su vida, provocado por la falta de la presencia de la madre que le produce un gran vacío en el alma y una inclinación a la tristeza.

Hablando del tiempo del desastre de 1898, podemos decir que ése producía un tipo de confusión en la familia. La guerra de España no se interpretaba unánimemente en la sociedad. Cada uno de los miembros tenía una opinión diferente sobre el asunto por lo que fue muy difícil establecer el diálogo. En aquel tiempo tan complejo en España gobernaban la ignorancia, el desinterés y la falta de informaciones sobre lo que de verdad ocurría. Los periódicos traían cálculos completamente falsos. La criada de Dorotea expresa la *vox populi* explicando la actitud de la mayoría de los españoles frente a la guerra con los Estados Unidos:

Parece mentira que por unos mulatos
Estemos pasando tan malitos ratos;
A Cuba se llevan la flor de la España,
y aquí no se queda más que la morralla (Baroja, 1979: 194).

En el tiempo del desastre lo que más le duele a Hurtado-Baroja no es la derrota, sino la actitud indiferente de españoles ante los acontecimientos. El desastre es producto de una ceguera y de un optimismo absurdo, carente de fundamento. (Pedraza Jiménez, Rodríguez Cáceres: 2000: 451) El tiempo del desastre en vez de unir a la familia la lleva a la inactividad y una voluntad desorientada.

Consciente del estado de la sociedad, Andrés se empeña a terminar la carrera, a trabajar, a cuidar a su hermano, a ayudar la gente, a formar una familia pero finalmente se siente débil y sin suficiente voluntad para seguir adelante. Ninguna de las familias en la novela da paso para cambiar la situación. El autor ve la historia de la humanidad compuesta por un sinnúmero de etapas en las que el individuo y la masa han estado enfrentándose con una perpetua victoria de la masa sobre el individuo (Flores Arroyuelo, 1999: 16).

Baroja tiene una visión amarga y pesimista de la realidad española y por eso sus protagonistas no realizan una relación sana y abierta dentro de la familia, y son individuos inadaptados, que se oponen al entorno social y al tiempo en que viven. Por la falta de voluntad para oponerse a propia situación o para luchar en contra de lo que les presiona se sienten vencidos, destruidos y frustrados moral o espiritualmente.

Una de las características principales de la novela de Baroja es la presentación de la época del principio del siglo XX en España, después de la guerra con Estados

BDD-A5870 © 2011 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.34 (2026-11-13 23:57:34 UTC)

Unidos, por medio de diferentes personajes cuya caracterización psicológica revela aspectos culturales y sociales de aquellos tiempos.

Según Gerardo Genette, a pesar de que la literatura existe temporalmente la novela se puede contemplar desde el aspecto espacial, porque la literatura describe lugares, residencias, paisajes y situaciones que nos trasladan a lugares desconocidos. (Genette 1979: 35) La narración se desarrolla dentro del espacio interior y exterior.

En cuanto al tema de familia, en la novela hay diversos ejemplos del espacio interior generando nudos argumentales:

a) la casa de la familia de Andrés: „La casa donde vivía la familia Hurtado era propiedad de un marqués" (Baroja 1979, 20); el propio cuarto del protagonista: „El cuartucho tenía un aspecto de celda" (Baroja 1979, 22); el espacio del padre: „Don Pedro ocupaba el cuarto mejor" (Baroja 1979, 16) „La casa del pueblo, cerca de Valencia era baja, encalada, con su puerta azul muy grande y tres ventanas muy chicas. Apenas tenía el fondo." (Baroja 1979, 104).
b) el espacio en el que vive la familia de Lulú, una casa sórdida, representa un microcosmos. Es una galería en la que destacan la hipocresía (doña Leonarda y Mimí), la sordidez (doña Virginia, Manolo el Chafandín, la tía negra y la señora Benjamina), la avaricia (el tío Miserias), el fatalismo (doña Venancia) y el estoicismo (don Cleto Meana).
c) el espacio de un caserón viejo en la antigua parte de Valencia que pertenecía a la prima de don Pedro. Es una casa de dos hermanos y una hermana, los tres solteros, ricos y conservados como en una urna.
d) en el pueblo Alcolea del Campo el protagonista vive primero en una fonda, en un ambiente en el cual difícilmente puede conseguir la privacidad y luego se instala en un cuarto, en una casa familiar. „Era una casa de labor, grande, antigua, blanca, con frontón pintado de azul y una galería tapiada en el primer piso. (Baroja 1979, 156).
e) el piso de Andrés y Lulú. En un piso alquilado Andrés arregla un cuarto grande que llega a ser „la alcoba, el despacho y el comedor para el matrimonio." (Baroja 1979, 235) Es un espacio muy modesto.

En cuanto a los „espacios abiertos" como entorno más amplio Baroja coloca la acción en España:

a) la ciudad de Madrid donde empieza y acaba la narración, un espacio que manifiesta la banalidad constante de la vida cotidiana., la indiferencia de la gente frente a la crisis del país. Es un ambiente de contraste entre la más absoluta miseria y los señoritos juerguistas.
b) Los alrededores de la ciudad de Valencia, como un estancamiento de tiempo manifestando el desequilibrio con la actualidad: „aquella vegetación jugosa y oscura (…) se veían casas blancas, azules, rosadas, con sus terrados y azoteas." (Baroja, 1979: 117)
c) los paisajes rurales como el de la Mancha y de Alcolea del Campo. Durante su estancia en el pueblo el protagonista conoce puras costumbres españolas, las familias aisladas, sin sentido social y sin solidaridad. Es un ambiente de prejuicios, envidia y crueldad.

Andrés Hurtado se mueve en una sociedad hundida en las más diversas miserias y lacras sociales lo que se intensifica en la contraposición entre la ciudad y pueblo. El espacio y el tiempo en la novela marcan la personalidad y naturaleza de los personajes lo que Baroja condensa por medio de diálogos, aparentemente triviales, o por medio de rápidos fragmentos narrativos revelando una amplia imagen de la vida. (Eoff, 1965: 173)

BDD-A5870 © 2011 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.34 (2026-11-13 23:57:34 UTC)

Para señalar el marco temporal en el que se inserta la familia el autor utiliza pretérito imperfecto completando éste con el pretérito indefinido para indicar lo que está ocurriendo en un instante concreto.

4. Conclusión

En estas líneas nos hemos ocupado en reflexionar sobre el concepto de la familia dentro de un ambiente que representa el reflejo de la realidad de España y sus gentes. La consideración de que la familia es una unidad no estática de relaciones y que se configura dinámicamente en el tiempo y en el espacio, en nuestro análisis hemos llegado a la conclusión de que el protagonista de la novela *El árbol de la ciencia* se ha movido dentro de una constelación familiar compleja. Para comprender esta cpmplejidad y la multiplicidad del contexto nos han servido el tiempo, espacio y relaciones entre ellos. El protagonista recurre a la ciencia conciente de la necesidad de progreso tanto social como individual y el único obstáculo que le impide avanzar es la falta de un punto de partida por lo que huye hacia la contradicción y la muerte. Andrés Hurtado ha hecho esfuerzos para realizar una ilusión de felicidad familiar y sin embargo ha sucumbido ante la imagen de una corriente cenagosa de la vida, evocada bajo la sombra del árbol de la ciencia. Obsesionado por el destino del hombre se ha encontrado en el umbral de la vida. Un blando heroísmo le ha inspirado durante un breve espacio de tiempo, dejándolo confuso, intranquilo y finalmente derrotado por la visión de un mundo material que carecía de sentido, teniendo una sensación negativa frente a su familia.

Concordamos con Medina Rubio que „los influjos familiares son los más extensos y los más hondos en la existencia humana, de tal suerte que su deficiencia cualitativa o cuantitativa produce perturbaciones o estados carenciales de orden psíquico que difícilmente se pueden remediar" (Medina Rubio, 1990, 22). Precisamente esto le ocurre al protagonista de la novela *El árbol de la ciencia*, el cual sufre las consecuencias por la carencia de la madre. De aquí proviene el dolor, la falta de voluntad y actitud pesimista frente a la vida.

Concordamos con Fox que una característica común de sus protagonistas (Fernando Ossorio en *Camino de perfección*, Manuel en la trilogía *La lucha por la vida* y Quintín en *La feria de los discretos*) es el sufrimiento porque se sienten en tensión con el tiempo y espacio, lo que proviene del pesimismo filosófico de Schopenhauer. (Fox, 1988: 166)

En la obra de Baroja la familia se presenta como una comunidad no adaptada al espacio y al tiempo por lo que no cumple con su papel fundamental frente a sus miembros. La falta de voluntad, el deseo de cambiar algo y la abulia, como típicas características del regeneracionismo español se proyectan sobre los personajes de la novela, especialmente sobre el protagonista Andrés Hurtado. Es evidente que en los personajes existe una relación consistente entre su propia vida familiar en la infancia y la valoración de la vida en general. Constatamos que Baroja como admirador de acción y al mismo tiempo como un desesperado absoluto demuestra una actitud paradoja por lo que su protagonista es un tipo derrotado en una lucha apenas entablada.

Bibliografía

Abelin, E., Some further observations and coments on earliest role of the father, *Int. J. Psychoanalilitic*, 56, 293-302.

BDD-A5870 © 2011 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.34 (2026-11-13 23:57:34 UTC)

Cueto Pérez, M., *Aspectos sistemáticos en la narrativa de Pío Baroja*: El árbol de la ciencia, Servicio de Publicaciones de Universidad de Oviedo, Gijón, 1985
Bajtín, M.M., „Formas de tiempo y del cronotopo en la novela. Ensayos de poética histórica", *Teoría y estética de la novela*, Taurus, Madrid, 1989
Baroja, P., *El árbol de la ciencia*, Editorial Alianza, Madrid, 1979
Baroja, P., *Obras Completas*, Tomo 7, Biblioteca Nueva, Madrid, 1978
Elorza, A., „El pensamiento de Baroja", Mainer, J-C. *Modernismo y 98,* 6, Editorial Crítica, Barcelona, 1978
Eoff, SH. H., *El pensamiento moderno y la novela española*, Editorial Seix Barral, Barcelona, 1965
Fox, E. I., *Ideología y política en las letras de fin de siglo: 1898*, Espasa Calpe, Madrid, 1988
Freud, S., *Civilization and its discontents*, Hogarth Press XII, Londres
Genette, G., *Figuras*. Vuk Karadzic, Belgrado, 1979
Iglesias de Ussel, J., Flaquer, Ll. „Familia y análisis sociológico: el caso de España".,*Reis* n° 61/95
Jaksic, J., Diferencias en el desarrollo intellectual, emocional y social en los adolescentes provenientes de familias completas y monoparentales, *Boletín de Psicología*, III, 3, Universidad de Nis, Nis, 2004, 39-49.
Kahler, E. von, *Untergang und Übergang*, München, 1970
Medina Rubio, R., La educación peronalizada en la familia, Ediciones Rialp, Madrid, 1990
Melián Pérez, E., „Memorias de la penumbra: Carmen Baroja, Zenobia Camprubí y Elena Fortún, mujeres en la penumbra del 98". *Boletin de la Institución Libre de Enseñanza*, n° 57 (junio 2005)
Ortega y Gasset, J., „Una primera vista sobre Baroja". Mainer, J-C. *Modernismo y 98*, 6, Editorial Crítica, Barcelona, 1978
Ortega y Gasset, J., „El espectador", *Obras selectas*, Editorial Espasa Calpe, Madrid, 2005
Pedraza Jiménez, F. B., Rodríguez Cáceres, M., *Las épocas de la literatura española*, Ariel, Barcelona, 1997
Pedraza Jiménez, F. B., Rodríguez Cáceres, M., *Manual de la literatura española. IX. Generación de fin de siglo: Prosistas*, Cénlit Ediciones, Pamplona, 2000
Saavedra Oviedo, J., Familia: tipos y modos. http://www.monografias.com/trabajos26/tipos-familia/tipos-familia.shtml>. Consultada el 10-06-2011.

BDD-A5870 © 2011 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.34 (2026-11-13 23:57:34 UTC)